**COMENTARIO DE TEXTO HISTÓRICO**

1.- LECTURA DEL TEXTO.

Se ha de leer el texto las veces que sean necesarias, hasta comprenderlo completamente. Después se subraya lo más importante y se ve si el texto se puede dividir en partes, se aclaran conceptos dudosos mediante diccionarios, atlas geográficos o históricos, enciclopedias, etc.

2. INTRODUCCIÓN

Siempre es conveniente “presentar” el texto y el “procedimiento” que vamos a seguir.

Ejemplo: “Se nos presenta para comentar un fragmento de la obra de Heródoto: Historia, en el que describe la llegada de los focenses al reino de Tartessos.

Realizaremos el comentario siguiendo el siguiente orden: localización, análisis y contextualización. Finalizaremos con unas breves conclusiones en las que resaltaremos la importancia del texto.”

3. CLASIFICACIÓN.

1. Naturaleza: **por su origen**(podemos establecer una primera división entre fuentes primarias o históricas y secundarias o historiográficas. Las primeras las contemporáneas de la época y las segundas, documentos elaborados por historiadores que reflexionan sobre un acontecimiento histórico; **por su forma (**pueden ser textos informativos y textos narrativos). Los primeros tienen un lenguaje preciso, pero son impersonales (crónicas, memorias, informes, tratados, etc.), mientras que los segundos utilizan un lenguaje más literario y son más subjetivos o personales (relatos, leyendas, autobiografías, etc.). Sobre todo pueden considerarse informativos los jurídicos y los estadísticos, por su impersonalidad y su lenguaje nada literario). Especificar, **por su contenido**, si el texto tiene carácter político, económico, social, religioso, científico o cultural. Algunos textos pueden presentar rasgos de diferente tipo, y en tal caso se debe indicar.

2. Autor del texto: indicar si es **individual** o **colectivo**. Realizar una breve reseña biográfica, destacando aquellos elementos que pudieran ayudar a entender lo que ha escrito, cómo y por qué. Es importante determinar si el autor del texto es contemporáneo a los hechos que narra, si fue testigo directo de los mismos y su grado de objetividad o subjetividad. En caso de que el autor no aparezca mencionado, tratar de deducir algunos rasgos: origen, clase social, nivel cultural, pretensiones, etc.

3. Ubicación espacial: Señalar el **ámbito espacial** al que se refiere el contenido del texto (internacional, nacional, regional, comarcal, local), y si es posible, el que atañe a la elaboración del propio texto. Pero no sólo interesa el espacio geográfico, sino también el espacio social donde fue elaborado: corte, administración, monasterio, palacio, cárcel, etc. A veces en el texto no se indican claramente estos datos, pero se pueden deducir por medio de elementos orientativos (topónimos, lengua, contenido, ideología, etc.).

4. Ubicación temporal: Determinar **la fecha** de los acontecimientos que aparecen descritos en el texto, así como la fecha en que el propio texto fue redactado, siempre que fuera posible: esto nos permitirá determinar si estamos ante una fuente primaria o secundaria. Si no aparece de forma específica, se intentará una aproximación indirecta, a través de los términos, fenómenos, instituciones, personas, etc… citados en el propio texto.

5. Destinatario y finalidad: Determinar si el texto pertenece a un **documento público o privado**, y si se destina a **una sola persona, a un grupo reducido o a un público amplio.** Especificar los objetivos del autor a la hora de escribir el texto y su intencionalidad: informar o testimoniar, educar, opinar, explicar, criticar, etc.

4. ANÁLISIS:

Es la parte fundamental del comentario. En ella debemos:

* Extraer la idea principal, que es la que da sentido al texto y en torno a la cual se articula el resto del contenido. Puede ocurrir que un texto tenga más de una idea principal, en cuyo caso deben comentarse una por una y luego establecer las relaciones que existen entre ellas. Las ideas secundarias son las que completan el sentido del texto a modo de argumentos de apoyo de la idea central. Lo esencial en esta fase es la explicación de las ideas y de los datos a través de una ordenación que muestre su mayor o menor significación, y las relaciones entre unos y otros, sean éstas relaciones de causa a efecto o de cualquier otro tipo. Aquí puede surgir el peligro de la paráfrasis, o repetición del texto, que debe evitarse siempre, aunque en ocasiones puedan citarse literalmente párrafos que sirven a la explicación.

• Aclarar y precisar las alusiones históricas que figuran en el texto (términos, conceptos, personajes, lugares, acontecimientos, datos, instituciones) a las que haga referencia el texto, esto es, explicar el contenido del texto.

5. CONTEXTO HISTÓRICO:

Aquí deberemos encuadrar el texto en la situación histórica en la que se redactó. Para ello, debemos aplicar los conocimientos sobre ese periodo. Hay que reflexionar sobre por qué se hizo (antecedentes) y para qué fines se redactó (consecuencias). En la exposición hay que marcar unos límites impuestos por el tema del texto. El texto no puede ser una excusa para exponer un tema

6. CONCLUSIONES:

Concluir el comentario señalando el interés y la significación que pueda tener el texto para la comprensión del marco histórico en el que se encuadra. También verificar si el autor ha conseguido o no los objetivos que pretendía con la redacción del texto, y si ha sido objetivo o subjetivo en la narración de los hechos.